

11 Agosto

El Arzodiácono Euplo, mártir

Partes variables

VÍSPERAS

el Sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Aquel que antiguamente habló con Moisés en el monte Sinaí en imágenes, diciendo: «¡Yo soy el Dios que soy!» hoy, transfigurado en el Monte Tabor, muestra el Prototipo, brillando con rayos de esplendor. ¡Por tanto, oh Cristo, magnifico tu poder!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tomando contigo a tus discípulos predilectos, oh Cristo, Pedro, Santiago y Juan, voluntariamente los condujiste a la montaña, mostrándoles una maravilla asombrosa: la magnificencia eterna e insoportable de tu divina llegada desde lejos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Los apóstoles de la antigüedad, temblando ante tu advenimiento inaccesible, oh Cristo, cayendo postrados en tierra, se maravillaban del poder de tu divinidad, que brillaba más que el sol, oh Bueno, con tu inefable podría.

al mártir

Tono 1

Melodía: «Tú Ha dado un señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Atravesaste bien el abismo del sufrimiento, tu vela se llenó del soplo del Espíritu; y te dirigiste al puerto tranquilo del reino de Dios, donde has recibido rica recompensa por tus dolores, de pie con los ángeles ante el Maestro de la creación, oh bendito.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádlo, todos los pueblos.

Vestido con un manto púrpura teñido con tu sangre, oh glorioso, y coronado con la corona de la victoria por la mano del Creador de la vida, habitas en los cielos, reinando con el Más Compasivo. Por lo cual, te llamamos bienaventurado, *como verdadero mártir* y siervo de la Palabra, *confirmación de la Fe.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como ministro de los misterios del Maestro, el maravilloso Euplo se presentó como un cordero inocente; y, decapitado a espada, se convirtió en un cordero divino, en sacrificio de dulce olor. Por eso lo llamamos bienaventurado, celebrando hoy, de manera sagrada, su santificado sufrimiento, ¡oh vosotros que amáis a los mártires!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

La montaña que antes era oscura y sombría ahora es honorable y santa, porque sobre ella se posaron tus pies, oh Señor; porque en los últimos días manifestaste el misterio oculto y pre-eterno, tu asombrosa transfiguración, a Pedro, Juan y Santiago. Pero ellos, incapaces de soportar el resplandor de tu rostro y el brillo de tu vestido, cayeron postrados en tierra y se cubrieron. Y, presas del terror, se maravillaron al ver a Moisés y a Elías conversando contigo mientras estaban contigo; y la voz del Padre dio testimonio, diciendo: «Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia: ¡a Él obedeced! ¡Él concederá al mundo una gran misericordia!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Deseando transformar la naturaleza de Adán, Cristo asciende ahora al monte Tabor, revelando su divinidad a los discípulos.

Stijo: Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra.

La luz tres veces radiante de tu gloria divina brilló inefablemente sobre el monte Tabor, oh Salvador, iluminando todas las cosas.

Stijo: Tabor y Hermón se alegrarán en tu nombre.

Los discípulos, al contemplar la transformación de Tus vestiduras y de todo Tu cuerpo, oh Verbo, cayeron postrados, cantando.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Transfigurado en la alta montaña, el Salvador, teniendo consigo a sus discípulos preeminentes, brilló maravillosamente, mostrándolos iluminados por la altitud de las virtudes y considerados dignos de la gloria divina. Moisés y Elías, que hablaron con Cristo, mostraron que Él tiene autoridad sobre los vivos y los muertos, y que Él es el Dios que habló en la antigüedad por la ley y los profetas. De Él se oyó la voz del Padre que decía desde la nube de luz: «¡A Él obedeced, que por la Cruz cautivó al Hades y da vida eterna a los muertos!»

Tropario

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Euplo, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

MAITINES

Tropario

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Euplo, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló»

Fuiste transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús, y una nube radiante, extendiéndose como una sombra, cubrió de gloria a los apóstoles. Por lo tanto, cayeron rostro en tierra, incapaces de soportar la visión del esplendor de la gloria inaccesible de Tu rostro, oh Salvador sin principio. ¡Oh Cristo Dios nuestro, que entonces irradiaste tu luz sobre ellos, ilumina nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús, y una nube radiante, extendiéndose como una sombra, cubrió de gloria a los apóstoles. Por lo tanto, cayeron rostro en tierra, incapaces de soportar la visión del esplendor de la gloria inaccesible de Tu rostro, oh Salvador sin principio. ¡Oh Cristo Dios nuestro, que entonces irradiaste tu luz sobre ellos, ilumina nuestras almas!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

¡Ha llegado la fiesta más espléndida del Maestro! ¡Venid todos al monte, habiéndose limpiado primero espiritualmente, subamos al Tabor, para contemplar a Cristo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

¡Ha llegado la fiesta más espléndida del Maestro! ¡Venid todos al monte, habiéndose
limpiado primero espiritualmente, subamos al Tabor, para contemplar a Cristo!

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Cosme de Maiuma

Tono 4

El pueblo de Israel cruzó con zapatos secos las aguas profundas del Mar Rojo y al ver a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, clamaron de alegría: «Cantemos a nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Hablando palabras de vida y dando instrucciones acerca de lo divino, Cristo dijo a sus amigos: «Reconozcan al Padre en mí, porque emito luz inaccesible, para gozo de los que cantan: «¡Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Seréis investidos del poder de las lenguas, oh amigos y discípulos Míos, y seréis maravillosos en su riqueza, porque seréis llenos de gloria. Porque me revelaré más brillante que el sol, iluminando a los que cantan con alegría: «¡Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Resplandeciendo hoy con resplandor divino en el monte Tabor, como prometió, Cristo ha descubierto su rostro ante sus discípulos. Y, llenos de luz y esplendor divino, cantaron con alegría: «¡Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado!»

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga, en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como hiciste con las poderosas

fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Navegando bien con el arma de la Cruz, entraste en el puerto de la vida; y, haciendo tu morada allí con alegría, oh glorioso, calma la tumultuosa agitación de mi corazón, para que pueda glorificar tranquilamente tu memoria.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Como estrella resplandeciente que ilumina a los fieles con las enseñanzas de la virtud, oh sabio, brillaste en el honorable firmamento de la Iglesia ahuyentando las tinieblas de los demonios por el poder del Espíritu.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Animado por el poder divino, oh sabio, con valentía de mente proclamaste a Dios, que fue engendrado por Dios y que soportó la crucifixión por su propia voluntad, destruyendo la muerte con la muerte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Que toda boca se mueva para alabarte, oh portador de Dios, porque mediante enseñanzas divinas rescataste de la boca del enemigo a todos los que aceptaron obedientemente tus palabras, oh valiente atleta espiritual de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Iluminando tu vientre radiante como el sol con Su asombroso descenso, oh puro, Cristo brilló sobre los que están en el mundo, disipando la oscuridad del politeísmo e iluminando los confines del mundo.

Katabasia

Los coros de Israel atravesaron con calzado seco el Mar Rojo y las aguas profundas; y viendo a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 8

El arco de los fuertes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: por tanto está afirmado mi corazón en el Señor.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Habiendo revestido todo de Adán y transformado la naturaleza antiguamente oscura, la iluminaste con la transfiguración de tu apariencia, haciéndola divina, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cristo, que en la antigüedad guió a Israel en el desierto mediante la columna de fuego y la nube, ha brillado inefablemente hoy en luz sobre el monte Tabor.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Semejante a una mujer estéril la Iglesia de entre las naciones ha dado a luz, y la asamblea, abundante en niños, se ha debilitado. Clamemos a nuestro Dios maravilloso: ¡Santo eres Tú, oh Señor!

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Te ofreciste como un cordero, deseando voluntariamente ser inmolado por Cristo, quien voluntariamente se empobreció y fue inmolado por ti, oh bienaventurado Euplo.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Te ofreciste gozosamente a Dios, oh bienaventurada, como víctima sin mancha, sacrificio de olor grato, ofrenda perfecta, clamando en alta voz: ¡«Santo eres, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Firme por las leyes del Evangelio, oh divinamente sabio, estuviste en medio de los hombres inicuos, clamando manifiestamente en voz alta: «¡Me he revelado a los que no me buscan, para denunciar su maldad!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haciendo Su morada dentro de ti, oh pura, Dios de ninguna manera perturbó la pureza de tu virginidad. A él ruegas encarecidamente que mantenga firmes a todos los que te cantan.

Katabasia

El arco de los poderosos se ha debilitado y los débiles se han ceñido con fuerza; por tanto, mi corazón está establecido en el Señor.

Kontaquio

al mártir

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

Teniendo las leyes de Cristo en tu mano, te presentaste ante el enemigo en la arena, clamando en voz alta: «¡Me he llamado a sufrir firmemente!» Por lo cual, inclinando gozosamente tu cuello, sufriste la decapitación a espada, terminando tu carrera.»

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Habiendo navegado bien con el arma de la Cruz, entraste en el puerto tranquilo de las mansiones del cielo. Haciendo tu morada allí, ruega al Creador, para que aquellos que hoy celebran el solemne memorial de tus luchas, sean liberados de toda miseria y dolor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Transfigurado por la gloria inaccesible de tu luz divina, oh Cristo, iluminaste a tus piadosos discípulos, Juan, Pedro y Santiago, y los iluminaste con la gracia divina. Y oyeron la voz del Padre dando testimonio de su amado Hijo, y contemplaron la gloria de tu rostro, oh Salvador. ¡Oh Verbo que deseas salvar a toda la humanidad, ilumina nuestras almas!

ODA 4

de la Fiesta

Tono 8

He oído hablar de tu gloriosa Dispensación, oh Cristo nuestro Dios: cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a ti claman: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Formando la ley Al escribir en el Sinaí, oh Cristo Dios, fuiste manifestado, llevado en la nube, el fuego, las tinieblas y el torbellino. «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Para que confirmes tu gloriosa dispensación, oh Cristo Dios, por cuanto existes desde

antes del principio de los tiempos, brillaste inefablemente sobre el Tabor, poniendo también en una nube tu ascensión.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Aquellos que conversaban contigo como sirvientes estaban delante de ti, oh Maestro Cristo; y conversaste con ellos en el fuego y en las tinieblas, y en el húmedo viento silbante. «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Moisés, que te previó en el fuego y en la zarza, y Elías, que fue llevado en el carro de fuego, llegando al Tabor proclamaron tu gloria, por causa de tu cruz, oh Cristo.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Por amor a tu imagen, oh compasivo, subiste a la cruz y las naciones se derritieron. Porque Tú, oh Amante de la Humanidad, eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Verdaderamente demostraste que eras un templo animado de la Santísima Trinidad, oh Euplo, y derribaste los templos de los ídolos con el arma de la fe.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Deleitándote en la belleza divina, oh bendito Euplo, venciste heridas, dolores y toda clase de torturas, sufriendo con alegría.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Humillando el corazón altivo del tirano, oh mártir divinamente sabio, lo humillaste y ascendiste a Aquel que exaltó a los mortales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardiendo de celo por el Maestro, oh mártir, verdaderamente consumiste toda falsedad, apartándote diligentemente para el martirio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los ricos de tu pueblo te suplican, la Doncella que has dado a luz a Cristo nuestro Dios, que ha enriquecido a todos con entendimientos divinos.

Katabasia

He oído hablar de Tu gloriosa dispensación, oh Cristo nuestro Dios; cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a Ti claman: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

ODA 5

de la Fiesta

Tono 8

Has separado la luz del caos primitivo, para que tus obras te canten en luz, oh Cristo, como su Creador: dirige nuestros caminos en tu luz.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Las montañas se inclinaron ante tu rostro; porque Te complació aceptar, en Tu forma terrenal, la luz y los rayos celestiales que el sol vino y puso a Tus pies.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Moisés y Elías clamaron a los discípulos que estaban siendo instruidos en el santo monte Tabor: «¡He aquí, Cristo Salvador es el Dios que anunciamos desde la antigüedad!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

La naturaleza inmutable, mezclándose con la naturaleza humana, resplandeció inefablemente, revelándose abundantemente a los apóstoles la luz de la Divinidad inmaterial.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cuando los discípulos te contemplaron, Resplandor siempre existente, brillando en la gloria del Padre, oh Cristo, te clamaron: «¡Dirige nuestros caminos en tu luz!»

al mártir

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Los impíos no contemplarán tu gloria, oh Cristo, pero nosotros, que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, la refulgencia Unigénita de la divinidad de tu Padre, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Totalmente iluminado por los deseos divinos y fortalecido por el coraje, con esperanza corríste como un león magnífico hacia el tribunal, venciendo la impiedad.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

La vida sin dolor te ha sido concedida por el Redentor por quien sufriste una muerte amarga, oh glorioso atleta espiritual, y Él te ha contado, el valiente, entre el coro de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Inclinaste tu cuello con celosa intención y, decapitado, te acercaste a Cristo en pureza y luz, oh venerable, deleitándote en la deificación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente te mostraste más exaltada que los ángeles, habiendo dado a luz, de una manera incomprensible, al Creador de los ángeles, que ha glorificado a los santos mártires, oh Santísima Virgen Madre.

Katabasia

Has separado la luz del caos original, para que tus obras te celebren en la luz como su creador, oh Cristo. Dirige nuestros caminos en tu luz.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 8

En mi aflicción clamé al Señor, Dios de mi salvación, y él me escuchó.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Con una luz mucho más brillante que el sol, el Salvador nos iluminó en el Tabor.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Habiendo ascendido al monte Tabor, oh Cristo, fuiste transfigurado; y habiendo arrojado la mentira por completo a las tinieblas, nos has iluminado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Reconociéndote como Dios en el Tabor, oh Cristo, los gloriosos apóstoles, maravillados, se arrodillaron.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

He llegado a las profundidades del mar y la tempestad de mis muchos pecados me ha envuelto; pero Tú levanta mi vida del abismo ¡Oh, Grandemente misericordioso!

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Derramando tu sangre, te presentaste ante el juez de tu contienda, oh valiente y divinamente sabio Euplo, y, regocijado, recibiste de él las coronas de la victoria.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Te presentaste virilmente ante el tribunal, sosteniendo en tus manos las leyes del Maestro, oh venerable Euplo, y denunciando manifiesta y celosamente a los inicuos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sin amedrentarte ante la multitud de torturas y sin miedo a la espada, proclamaste piadosamente la Verdad en el tribunal de los tiranos y mataste el engaño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más gloriosa! ¿Cómo es que has dado a luz sin haber conocido varón?
¿Cómo es, oh Virgen Madre, que verdaderamente has alimentado al Dador de leche, al Sustentador de toda la creación?

Katabasia

En mi aflicción clamé al Señor, y el Dios de mi salvación me escuchó.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria hasta donde pudieron soportar; que cuando te vean crucificado, comprendan que tu sufrimiento fue voluntario, y proclamen al mundo que tú eres en verdad la Refulgencia del Padre.

Ikos

¡Levántense, pensamientos perezosos de mi alma, que siempre son arrastrados hacia la tierra! ¡Sé sostenido y levántate hasta la cumbre del ascenso divino! Apresurémonos a Pedro y a los hijos de Zebedeo, y vayamos con ellos al monte Tabor, para que veamos con ellos la gloria de nuestro Dios, y oigamos la voz que ellos oyeron desde lo alto; y predicaron la Refulgencia del Padre.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 8

Desde la antigüedad, los hijos de Abrahán en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Iluminados por la luz de la gloria inaccesible en el monte Tabor, los apóstoles clamaron a Cristo: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Embelesados por el resplandor de la voz divina, la nube portadora de rocío y el resplandor, oh Cristo, los apóstoles cantaron: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cuando Pedro te contempló en luz inaccesible en el monte Tabor, oh Cristo, exclamó en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Presente contigo, Autor de la vida, cuando hiciste brillar la luz de tu rostro, los hijos de Zebedeo clamaron en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

al mártir

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Los tres jóvenes en Babilonia, consideraron una tontería la orden del tirano, y clamaron en voz alta en medio de la llama: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Rociando gotas de tu sangre sobre la tierra, extinguiste el fuego del engaño, oh bendito; y han regado abundantemente la Iglesia de Cristo, que piadosamente te canta.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Poseedor de una poderosa sabiduría y una mente inquebrantable, hiciste temblar la falsedad, oh omnisciente Euplo, y con verdaderas enseñanzas denunciaste las falsedades que se encontraban ante ti.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Se te abrió el portal del paraíso, oh bienaventurado Euplus, mártir de Cristo, al verte adornado con el sufrimiento divino y con una corona de victoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo purificado tu alma con la brasa divina, oh mártir, quemaste las brasas del politeísmo, clamando: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El horno persa era una imagen de tu vientre divino, oh inmaculado, porque preservaba a los jóvenes inconsumidos, clamando: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

En Babilonia los Jóvenes, hijos de Abrahán, una vez pisotearon la llama del horno de fuego, y cantaban este cántico de alabanza: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 8

En Babilonia los Niños piadosos, ardiendo en un celo ardiente por Dios pisotearon valientemente la amenaza del tirano y el fuego; y arrojados en medio de las llamas se refrescaron con el rocío y cantaron: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cristo, que sostiene todas las cosas con su mano, con sus purísimos pies ascendió al monte Tabor, en el que su rostro resplandeció con un resplandor más brillante que los rayos del sol, y mostró a los más elevados entre la ley y la gracia, que cantaban: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Aquel que inefablemente se manifestó en el Monte Tabor con gloria inaccesible, la Luz intangible y que nunca mengua, la Refulgencia del Padre, iluminando la creación, ha deificado a los mortales que cantan: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Moisés y Elías, de pie en el monte Tabor como corresponde a los sacerdotes, contemplando manifiestamente la hipóstasis de la Divinidad, Cristo que brillaba en la gloria del Padre, cantaron: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

El rostro de Moisés una vez se llenó de gloria en su apariencia a causa de la manifestación de Dios; y Cristo está vestido de luz y gloria como un manto, porque, siendo la luz misma, ilumina a los que cantan: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Los discípulos, al ver a Cristo rodeado por la nube luminosa sobre el Tabor, cayeron al suelo, con la mente iluminada, y le alabaron con el Padre y el Espíritu, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

al mártir

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Tus reliquias son la purificación de toda clase de enfermedades. y la expulsión de los espíritus malignos; y, acercándonos a ellos, clamamos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Las asambleas de los fieles se han regocijado en ti, al haberte adquirido como mediador ante Cristo y ferviente intercesor y abogado, oh bienaventurado diácono Euplo, conversador con los santos ángeles.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Reunidos, oh pueblo, extraigamos del santuario del mártir la curación de diversas dolencias; y clamemos con fe: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura y toda inmaculada que has dado a luz al Creador de los ángeles y los mortales, tu adorno ha superado toda la magnificencia de los ángeles; y le cantamos: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

En Babilonia los Jóvenes, ardiendo en celo por Dios, pisotearon valientemente la amenaza del tirano y el fuego; arrojados en medio de las llamas, pero refrescados con rocío, cantaban: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

ODA 9

de la Fiesta

Tono 8

Tu nacimiento se reveló incorrupto, Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne mortal y habitó entre los hombres; Por eso todos te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

De repente, iluminados por un nuevo resplandor de luz, los discípulos, sobrecogidos de temor, se miraron unos a otros; y, asombrado, se inclinó hasta el suelo y te adoró, el Señor de todo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Una voz divina surgió desde en medio de la nube, anunciando la maravilla; porque el Padre de las luces clamó a los apóstoles: «¡Éste es mi Hijo amado! ¡Presten atención a Él!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Habiendo visto cosas nuevas y gloriosas y oído la voz del Padre en el Tabor, los servidores del Verbo clamaron: «¡Éste es nuestro Salvador, la imagen del Prototipo!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Oh Imagen inmutable de Aquel que Es, oh Inamovible, Sello inalterable, Hijo, Verbo, Sabiduría, Brazo, Diestra del Altísimo, Poder: A ti te cantamos con el Padre y el Espíritu.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Habiendo sido verdaderamente considerado digno de contemplar las cosas lejanas, oh tú, que eres más rico intelectualmente, pasaste manifiestamente al deseo que deseabas, que es la perfección de aquellas cosas deseadas por los justos, oh maravilloso diácono Euplo.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Sosteniendo la Cruz en tu mano como un cetro, oh bendito y maravilloso diácono Euplo, empapaste tu túnica púrpura en tu sangre sagrada, y ahora estás de pie, espléndidamente adornado, ante Cristo Rey.

Stijo: San Euplo, ruega por nosotros

Hoy, habiéndote adquirido por excelente guardián, la honorable metrópoli de Catania celebra fiesta, celebrando con todas las diócesis y ciudades tus divinos sufrimientos, y tú las iluminas con tus súplicas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Eras manifiestamente un sol radiante, oh bendito mártir, y has pasado al resplandor de Dios, deificado por la comunión divina; y ahora iluminas a todos aquellos que cantan tu radiante sufrimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con rayos de luz desde tu interior, oh Esposa de Dios, ilumina mi alma y levántala, porque yace en el abismo de la destrucción. Dispersa a los enemigos que alguna vez irritan mi corazón y me impulsan hacia las pasiones.

Katabasia

Tu parto fue inmaculado; Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne y puso su morada entre los hombres; por eso todos te exaltamos, oh Teotocos.

Exapostilario

de la fiesta

Oh Verbo, Tú Luz inmutable de la luz del Padre unigénito: hoy en el Monte Tabor hemos visto en Tu luz la luz manifiesta del Padre y la luz del Espíritu que guía con luz toda la creación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Verbo, Tú Luz inmutable de la luz del Padre unigénito: hoy en el Monte Tabor hemos visto en Tu luz la luz manifiesta del Padre y la luz del Espíritu que guía con luz toda la creación.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Los tres divinos apóstoles se alegran, *contemplando a Aquel* que en Su esencia* es Uno de la Trinidad, *en el monte Tabor.

Stijo: Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra.

Bienaventurado tú, Tabor, que antes estabas triste; porque has sido considerado digno de la luz, no del sol material, sino del resplandor del Altísimo.

Stijo: Tabor y Hermón se regocijan en tu nombre.

Iluminados con la luz de tu rostro, oh Salvador, tus discípulos, incapaces de soportar el resplandor, cayeron postrados en tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

La voz del Padre *se escuchó desde el cielo* clamando: «¡Este es Mi Hijo amado! ¡Escúchenlo todos!»

Tropario

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Euplo, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 6 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

En mi aflicción clamé al Señor, Dios de mi salvación, y él me escuchó.
Con una luz mucho más brillante que el sol, el Salvador nos iluminó en el Tabor.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo ascendido al monte Tabor, oh Cristo, fuiste transfigurado; y habiendo arrojado la mentira por completo a las tinieblas, nos has iluminado.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

¡Cuán grande y asombrosa fue la visión que se tuvo este día! Desde el cielo brilló el sol material, mientras que desde la tierra brilló en el monte Tabor el Sol noético de justicia, que no tiene comparación.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Al contemplar tu divinidad en el Tabor, Moisés exclamó: «¡La sombra de la ley, debilitada, ha pasado, y Cristo la Verdad ha venido manifiestamente!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La columna de fuego y la nube prefiguraban más manifiestamente al Cristo transfigurado y la gracia del Espíritu que lo cubrió con su sombra en el Tabor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La columna de fuego y la nube prefiguraban más manifiestamente al Cristo transfigurado y la gracia del Espíritu que lo cubrió con su sombra en el Tabor.

Tropario

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti. (dos veces)

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Euplo, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Kontaquio

al mártir

Tono 1

Teniendo las leyes de Cristo en tu mano, te presentaste ante el enemigo en la arena, clamando en voz alta: “¡Me he llamado a sufrir firmemente!” Por lo cual, inclinando gozosamente tu cuello, sufriste la decapitación a espada, terminando tu carrera.

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria hasta donde pudieron soportar; que cuando te vean crucificado, comprendan que tu sufrimiento fue voluntario, y proclamen al mundo que tú eres en verdad la Refulgencia del Padre.

En vez de “« verdaderamente digno bendecirte...» cantamos

¡Engrandece, alma mía, al Señor que se transfiguró en el Tabor!

Tu nacimiento se mostró incorrupto: Dios salió de tu vientre, y apareció como un ser mortal en la tierra, y habitó con los hombres. Por lo tanto, todos te magnificamos, oh Teotokos.

Himno de Comunión

Oh Señor, a la luz de tu rostro caminaremos, y en tu nombre nos alegraremos todo el día.